

Trabajo de Fin de Grado

Porteo infantil africano (bamburo)

“Un estudio etnográfico sobre la construcción de la crianza y el género en Gambia”



Fuente: elaborado por ele.pinta para este proyecto. Septiembre 2020

Autora: Kaelys Padrón Zamora

Tutor: Nicolás Luis Naranjo Santana

Coordinador: Alberto Jonay Rodríguez Darias

4º Grado en Antropología Social y Cultural.

ÍNDICE

1. 1.Resumen /palabras clave	3
- 1.1 <i>Abstrack /Key Words</i>	3
2. Introducción.....	4
3. Justificación	6
4. Antecedentes	8
5. Marco teórico conceptual	12
6. Hipótesis	16
7. Objetivos.....	16
- 7.1 Objetivo General	16
- 7.2 Objetivos específicos	16
8. Metodología	17
9. Análisis y Resultados	22
10. Conclusiones	31
11. Bibliografía	35
12. Webgrafía	37
13. Anexos	38

AGRADECIMIENTOS

“Abaraka bake “to my Gambian friends for opening the doors of your lives to me and giving me the opportunity to learn with you.

A mis guías y compañeras/os por la oportunidad de esta experiencia, por apoyarnos y compartírnos.

Al CMSA, a Maricarmen.

A todos los que me han impulsado a volar.

Gracias.

1. RESUMEN

El presente trabajo de investigación analiza distintas dimensiones de la cultura material y la práctica cultural del porteo infantil tradicional, llamado “*bamburo*”, con el objetivo de estudiar cuáles son sus connotaciones en relación a la crianza y la construcción de los roles de género. Además de su relevancia en un plano cotidiano, simbólico y ritual, en términos identitarios e interétnicos en el pueblo de Kartong, Gambia.

Palabras clave : *Bamburo* Porteo infantil- Crianza – Género – Maternidad – Práctica cultural – Cultura material – Kartong - Gambia

1.1 ABSTRAC

This research paper analyses different dimensions of the material culture and cultural practice of traditional child portering, called "bamburo", with the aim of studying what its connotations are in relation to the upbringing and construction of gender roles. In addition to its relevance on an everyday, symbolic and ritual level, in terms of identity and interethnic in the village of Kartong, The Gambia.

Keywords: *Bamburo*- Child portering – Upbringing – Gender – Maternity – Cultural practice – Material culture – Kartong – Gambia

2. INTRODUCCIÓN

El trabajo presentado a continuación es un estudio etnográfico sobre el porteo tradicional de bebés, (llamado *bamburo* en lengua mandinka) en el pueblo de Kartong, Gambia. Tiene como objetivo analizar cómo a través del estudio de dicha práctica podemos entender distintas dimensiones de la comunidad relacionadas con la construcción de los roles de género y la crianza, así como las relaciones familiares y sociales.

Dado el carácter diverso de esta localidad en términos étnicos, lingüísticos y religioso, junto a su tamaño, localización e historia, podemos ver un contexto variado en el que, si bien no se cuenta con una gran muestra a nivel numérico, sí se pueden resaltar algunas claves de los resultados de este trabajo, los cuales pueden ayudar a comprender espacios más amplios, en términos nacionales o generales en referencia al “África negra”. Esta realidad con múltiples dimensiones sirve para determinar si esta práctica supone un punto importante al respecto de la identidad común no solo para las mujeres, sino para la comunidad.

La investigación está propuesta desde una perspectiva que atiende a las corrientes previas en relación a los estudios de género y sus análisis sobre parentalidad y crianza, a las corrientes feministas, sobre todo en su discusión con respecto al tema de la maternidad, así como a la cultura material, sobre todo presente en la cotidianidad contemporánea.

En un contexto actual, donde perviven aspectos de la historia colonial gambiana, las propias estructuras locales y un ideario occidentalizado, se cuestiona cómo se adapta esta práctica tradicional y su interpretación frente a las nuevas concepciones occidentales relacionadas con la crianza con apego y la herramienta del porteo como parte de ella.

El objetivo principal es el análisis de la práctica para comprender la relación como elemento educador de los roles de género, la trasmisión de valores a través de la enseñanza y su valor simbólico, eso con respecto a un sentido más privado. En el aspecto público, se busca interpretar como interviene en las dinámicas familiares y sociales, además de los significados que de ella se desprenden.

Se trata de una investigación cualitativa, que se llevó a cabo a través de una pequeña estancia en campo de tres semanas, en la cual se utilizaron distintas técnicas etnográficas como; diversos tipos de observación, participación, entrevistas, análisis discursivos y de redes para obtener los datos recabados. Esta fue realizada con un enfoque colaborativo donde participaron colateralmente investigadores canarios y colaboradores locales, quienes aportaron su perspectiva para darle una visión emic al objeto de estudio. También fue destacable el uso de plataformas web de comunicación, no solo para la verificación de datos, sino para un mantenimiento de la comunicación con el campo.

Finalmente, vamos a analizar todas las dimensiones de nuestra hipótesis inicial con los datos aportados, para culminar analizando la importancia de esta práctica, sus connotaciones y su lugar frente a los movimientos “naturalistas” y feministas actuales.

3. JUSTIFICACIÓN

Las razones que motivan la presente investigación se derivan del interés en comprender cómo un objeto y/o práctica que se manifiesta en la cotidianidad, cómo lo es el porteo de bebés o “*bamburo*” (porteo infantil), puede aportar interesantes claves para descifrar la lógica cultural de Kartong en relación a: la construcción del género a través de la maternidad, la crianza, las interacciones cotidianas (familiares y sociales) y sus identidades.

En primer lugar, el papel de la mujer dentro de las dinámicas cotidianas adquiere gran relevancia, sobre todo cuando hablamos de los roles asignados a la maternidad. A través del análisis del porteo infantil, sus usos (y no usos), así como su simbología podemos entrever como se construyen aquellos elementos más significativos de lo que implica ser madre, la transmisión de esas expectativas y conocimientos, pero sobre todo cómo se manifiesta en la sociedad y las implicaciones que tiene para la mujer. Del mismo modo, podemos entender el papel que juegan las masculinidades alrededor de estos aspectos y cómo impacta en el contexto patriarcal en el que se desarrollan.

Desde el punto de vista de la crianza, se estudia cuáles son las responsabilidades asignadas a los progenitores según sus géneros, así como las implicaciones de la esta práctica en el desarrollo físico y emocional de los niños y niñas en sus primeros años de vida (en el caso de aquellos que son porteados), pero también para los que están en etapas más avanzadas de su crecimiento y formación, los cuales se relacionan de maneras determinadas con el porteo infantil, lo cual acaba teniendo un papel destacado en la transmisión de ciertas estructuras culturales en relación a sus roles asignados, la familia y la comunidad.

Por otra parte, ya hemos comentado que el “*bamburo*” (porteo infantil), pertenece tanto a la cultura material, como a la cotidiana. Lo cual implica su presencia en muchos escenarios sociales con diversas connotaciones asociadas con las interacciones, las relaciones de reciprocidad y a las consideraciones de status, entre otras cosas. De igual manera, podemos considerar que, bajo las circunstancias históricas, interétnicas, lingüísticas, económicas y multi-religiosas de Kartong, el porteo tradicional de bebés supone una señal de las identidades individuales femeninas y de la identidad comunitaria que trasciende las demás categorías.

En otro sentido, resulta interesante observar cómo pervive una práctica tradicional en un contexto contemporáneo como el de Kartong, donde conviven cuantiosos elementos de la “modernidad” occidental, no solo en términos tecnológicos, musicales o de moda (por ejemplo), sino también discursivas. Es por ello que, observar cómo se adapta esta costumbre tradicional es imprescindible frente a las concepciones posmodernas de actividades similares que se dan en occidente en la actualidad. Esta misma contraposición es la que nos motiva a contrarrestar esta práctica con algunas corrientes ideológicas feministas que plantean distintos escenarios sobre la maternidad, sus prácticas e implicaciones, para entender si estos discursos tienen (o no) sentido en el contexto de Kartong y en el gambiano.

En definitiva, con esta investigación se busca analizar cómo de una práctica tan cotidiana que se vuelve casi imperceptible, se puede detectar gran parte de las dinámicas sociales y culturales de la sociedad de Kartong. Al mismo tiempo que podemos comprender desde una perspectiva emic cómo se manifiesta el empoderamiento, la responsabilidad y a tradición ante los nuevos paradigmas en Gambia.

4. ANTECEDENTES

Es importante considerar algunas cuestiones contextuales para situar de una manera óptima en este trabajo. Para ello se considerarán algunas dimensiones históricas y sociales, en planos tanto nacionales como locales. Posteriormente focalizamos la atención frente a nuestro tema principal, el porteo de bebés.

La República de Gambia es el país africano más pequeño con una superficie de poco más de 11.000 km². Se localiza en la costa Oeste del continente, frente al océano Atlántico, lugar donde desemboca el río Gambia, el cual está rodeado por el territorio nacional. Banjul es la capital del país, dividido su vez en 5 áreas cuyas fronteras lindan por todas partes con Senegal. Cuenta con un clima tropical con dos estaciones marcadas, la temporada lluviosa y la seca. Su población es de aproximadamente 2.100.000 habitantes (Banco Mundial, 2017).

Debido a su historia colonial el idioma oficial es el inglés, aunque otras lenguas están igual de presentes como el mandinka y el wolof, entre otras. Gambia cuenta con una gran diversidad étnica que atiende a las siguientes proporciones: 36% mandinkas; 22% fula; 14% wolof; 11% jola; 8% serehule; 9% otros donde podemos incluir los balanta y los carolinka. Con respecto a la economía, el país se encuentra en la posición número 174 de la lista de países según el Índice de Desarrollo Humano. Su economía está centrada en un 69% sector servicios (cómo el turismo), 18% en agricultura y un 13% en industria¹.

Actualmente, Gambia es una república presidencialista gobernada por Adama Barrow, quien se hizo con el poder en enero 2017, luego de ganar las elecciones el año anterior y de una ardua tarea de la oposición por remover a Yahya Jammeh, quien había liderado el país desde 1994 y cuyas políticas hacían peligrar la tradición “pacífica” gambiana, donde diversos grupos étnicos y religiosos convivían de forma respetuosa o al menos con relativa armonía.

¹ Datos de la Oficina de Información Diplomática de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación en su ficha publicada en abril de 2019.

Previamente, Dawda Jawara se mantuvo al mando del país desde 1965 cuando se declara Gambia como país independiente de Inglaterra. Durante este periodo se firmó la constitución de 1970 y supuso la mayor etapa momento de crecimiento por las relaciones con distintos países, aunque decrecieron a consecuencia de los estragos de estos con la Guerra Fría. (Perfect, 2018). Debemos tener en cuenta que Gambia fue una colonia inglesa, por lo cual formó parte de la “Commonwealth”. Así mismo, estaba rodeada por la colonia francesa que se estableció en territorio senegalés. Las fronteras gambianas fueron acordadas por ambos países en 1889.

Esta contextualización contribuye a vislumbrar globalmente como ha funcionado el sistema político y las consecuencias que podemos asociar a estos cambios a nivel social, económico, identitario... así como estas mismas cuestiones en una dimensión más local.

Kartong, por su parte, es un pueblo situado entre la playa y la desembocadura del río Alahin Bolong muy cerca de la frontera sur del país (anexo 1), siendo parte del banco sur del mismo, esta localidad cuenta con una población de aproximadamente de 6000 habitantes entre adultos y niños, según las observaciones realizadas y los comentarios de varias personas locales. Su población vive dividida por familias en los llamados “compounds” o solares, donde se ubican al menos tres casas alrededor de un espacio común abierto que generalmente da acceso a la cocina común, el área de lavandería y en algunos casos al baño (anexo 2 y 3). Habitualmente conviven miembros de la misma familia regidos por un orden patrilocal que va adicionando las mujeres de los hijos que contraen matrimonio, tradicionalmente poligínicos, relacionado con la tradición islámica.

La división del trabajo es muy evidente. Los hombres usualmente se dedican a labores donde se requiera “mayor fuerza física”, aunque esta también se ejerza en trabajos asignados a las mujeres como cuidado del huerto o la recolección. Otros trabajos comunes para los hombres son aquellos relacionados con el comercio, la música, la pesca y la sastrería. Las mujeres por su parte se encargan de toda la gestión familiar tanto prácticas como emocionales, atendiendo desde la limpieza y alimentación, hasta la crianza de los hijos, así como otros tipos de trabajos como el comercio, la artesanía, la venta y el ahumado de pescado. Ambos géneros coinciden, sobre todo en personas más jóvenes, en labores relacionadas con el sector servicios o el trabajo con organizaciones que trabajan a nivel local con algún proyecto cultural o de desarrollo.

El poder local está representado por la figura del *Alkalo*, quien maneja los cuatro *kabilos* (zonas) que conforman el territorio. Se trata de subdivisiones del territorio que aglomeran varios “*compounds*”(solares), cada uno con un jefe de familia, encargado no solo de pagar los impuestos al *Alkalo*, sino también de hacer las veces de puente con el mismo para la resolución de conflictos, los permisos o la atención de necesidades de la población. En esta misma línea podemos distinguir otros agentes de poder o líderes “informales” con gran relevancia como el imán, el pastor del templo cristiano, los músicos, los *marabuts*² e incluso las *kanyaleng*³. Todos ellos participan en el mantenimiento del orden social.

El pueblo cuenta con una extensa diversidad étnica comprendida por: mandinkas, wolof, jola, fula y serer, además de balantas y carolinkas. Cada uno de ellos tiene su área, aunque por supuesto comparten espacios comunes. Todas poseen un notable grado de representación, a pesar de estar dominados por una mayoría mandinka. Esta superioridad no es solo numérica, sino que se manifiesta en otros aspectos comentados por distintos informantes, así como el hecho de que es la lengua dominante entre los mayores y la segunda luego del inglés para la población más joven. Este fenómeno recibe el nombre de “mandinkinización”, se trata básicamente del proceso mediante el cual la cultura mandinka se sobrepone a las demás etnias locales (De Jong, F. 2000). Resulta relevante apuntar que con el objetivo de mantener la armonía comunitaria es común escuchar la frase “ama a tu vecino”, donde respaldan las relaciones interétnicas de respeto y generosidad, a pesar de las diferencias culturales o religiosas que puedan tener. Ejemplo de esta misma estrategia es el conocido “jocking for peace”, estrategia de interrelación entre personas y comunidades a través del humor y la risa, derivada de la historia colonial relativamente pacífica y la falta de recursos, que da como resultado esta estructura que ayuda a mitigar conflictos (Davidheiser, M 2006).

Luego de puntualizar algunos de los aspectos más importantes de la historia gambiana y la situación particular de Kartong, se pueden plantear algunas de las teorías previas a esta

² Marabuts: líderes espirituales y/o chamanes relacionados con la ritualidad animista. Habitualmente combinan sus prácticas con las derivadas de las religiones principales como el islam o el cristianismo.

³ Kanyaleng: grupo de mujeres con dificultades reproductivas que trabajan ritualmente para evitar dicha condición a otras mujeres de la comunidad, así como en espacios de entretenimiento cultural.

investigación y que atraviesan la perspectiva desde donde abordamos el tema. Algunos de esos ítems abarcan cuestiones como el género, la maternidad, la crianza y la visión feminista al respecto.

La antropología desde sus comienzos hasta siglo XX, desde su perspectiva evolucionista, no reparó en las mujeres más allá de en términos de parentesco y, por tanto, se visualizaban desde el rol de madre, además de generar el debate de la existencia de sociedades posiblemente “matriarcales”. Posteriormente, con la llegada de la antropología del género se intenta demostrar que las características masculinas y femeninas son más allá de una cuestión biológica, una construcción cultural que varía según el contexto cultural en el que se desarrolle (Mead, M 1982). Otras teóricas trataron el tema de la subordinación femenina atendiendo a múltiples factores como causantes, Por un lado, se justifica la relación de la opresión femenina como una consecuencia de su relación con la crianza de los hijos/as (Chodorow, N. 1984). Por otro lado, se replantea la dualidad naturaleza cultura, donde la mujer se acerca más a ese mundo natural y el hombre a lo racional y cultural. La situación de la mujer se justifica por su función reproductora más tardada y su papel en la crianza de los niños, individuos más cerca de la “animalidad” o naturaleza por su comportamiento y escaso autocontrol de sus cuerpos, lo que ocasiona que ella se mantenga en un ámbito doméstico, mientras que el hombre se desarrolla en contextos públicos. (Ortner en Harris y Young, 1979)

En los años 70 surge la Antropología Feminista, que buscaba entre otras cosas dotar a la disciplina de una perspectiva crítica en relación al género analizando los trabajos anteriores y presentando un nuevo paradigma para las investigaciones a partir de ese momento. En la década siguiente se rompe con el paradigma etnocéntrico y androcéntrico que pretendía transferir los mismos códigos occidentales para analizar otros contextos donde los elementos de poder y símbolos podrían ser distintos, incluso opuestos a las categorías teóricas. De la misma forma que tampoco era concebible entender a “las mujeres” como una masa homogénea e universal de personas. Es por eso que se presenta la necesidad de incluir, también en esta perspectiva, el relativismo cultural (Moore, 1991).

5. MARCO TEÓRICO

Esta investigación analiza las dimensiones de una serie de conceptos que serán el punto de partida, desde los cuales vamos a analizar y basar esta investigación. El objetivo central es poder abarcar a través del estudio de la práctica cultural del *bamburo* (porteo infantil) distintas dimensiones que están estrechamente relacionadas con la construcción del rol femenino y sus connotaciones en la crianza, manifestada en elementos como la ritualidad, el simbolismo y su relación con la concepción identitaria.

En primera instancia, vamos a enfocarnos desde la perspectiva del objeto incluido en la cultura material, entendida como la forma de entender a las personas en su propio tiempo y espacio, para observar las relaciones sociales que derivan de la misma y que dotan al objeto de significado (Sarmiento, 2007). Partiendo de este mismo punto, incluimos como aspectos representativos de la cultura (entre otras cosas) los medios para obtener alimentos, así como la producción de transportes para personas y/o mercancías (Hunter y Whitten, 1981).

Dentro de la cultura de los objetos es importante analizar las características que estos obtienen a través de los rituales (Duch, 2016). En el caso del porteo de bebés podemos entenderlo como parte de la cultura material femenina de Kartong, aunque sea un elemento presente en la historia de vida de ambos géneros.

La perspectiva de género se aborda en este trabajo como un hecho transversal que está presente en todos los aspectos de la vida de las personas, entre ellos: sus relaciones sociales, parentesco, religión y economía, etc., que acaban siendo utilizadas para justificar jerarquías y poder. Desde la perspectiva analítica del género marcamos esta categoría como el punto de partida de las relaciones sociales determinadas por el sexo y que traen consigo relaciones de poder. El género se compone de elementos como: los símbolos culturales, ideas normativas, organización social y política, así como la identidad subjetiva. (Scott, 1986). Podemos distinguir algunas acepciones importantes. La asignación de género es un proceso que tiene lugar en el nacimiento y otorga según los genitales del neonato. Por un lado, la identidad de género trata el reconocimiento del sujeto como parte de un grupo, no depende de una cuestión biologicista, sino de las experiencias vitales del

sujeto. Por otro lado, el rol de género hace referencia a los deberes, expectativas y tabúes contruidos socialmente y derivados de esa identificación de género⁴.

La antropología plantea como elemento fundamental las relaciones de género, dadas entre personas sexuadas, construidas culturalmente y que son cambiantes según su contexto. Es por eso que las diferencias biológicas no marcan el funcionamiento social, al menos no más que lo que lo hace la crianza y la cultura. Una disminución en la rigidez de dichas estructuras para el desarrollo de todos (Mead, 1973).

Es importante recalcar que este trabajo hablará habitualmente en términos duales de “hombre-mujer”, no con el objetivo de desconocer otras identidades, sino para procurar hablar en términos locales sobre estas cuestiones.

Otro concepto fundamental para el desarrollo de esta investigación es el de maternidad, cómo el rol y la función femenina de crear y criar a los hijos para el beneficio común y cuyas responsabilidades recaen casi en exclusiva en la mujer. (Abajo, 2016) Por supuesto, desde una visión no solo biológica sino social se diseñan discursos de lo femenino que terminan por convertirse en lo que implica ser mujer y cuya línea diferenciadora se va desdibujando con respecto a ser madre. Entendiendo que maternidad es un elemento identitario tanto individual como colectivo. Estas concepciones se construyen socialmente y traen consigo deberes y obligaciones alrededor de los cuidados que llamaremos “maternaje”, asociado también con sentimientos que se pretenden naturales en las mujeres. Bajo estas premisas procuramos generar una diferencia al menos léxica entre la “mujer” y la “madre”, aunque luego veremos dicha consideración tiene cabida en el contexto cultural en el que nos movemos (Moncó, 2009). Es fundamental aclarar que en este contexto nos referiremos a madre, como aquella mujer que tiene un lazo de consanguinidad con el bebé, lo cual resulta relevante teniendo en cuenta la naturaleza poligínica de los matrimonios en Gambia y la presencia de las “stepmother”.

La etnopediatría es un movimiento multidisciplinar que nace alrededor de los años 90 con el objetivo de analizar los modelos de crianza y sus repercusiones sobre el desarrollo y la salud de los niños. Para ello se unen la psicología del desarrollo, la biología evolutiva y la

⁴ Según el Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo del País Vasco.

antropología cultural. A partir de aquí planteamos la existencia de modelos de crianza construido culturalmente según los valores e intereses sociales que pretenden infundir a los niños diversos valores culturales y cuyo análisis podría darnos como resultado un mejor entendimiento de la sociedad (Benedict, 1934). Por su parte, haremos referencias habituales al término “crianza con apego” o “crianza natural” como concepto que recoge el nacimiento, lactancia materna, colecho y porteo), buscamos hacer referencia específicamente al porteo del bebé y su necesidad de contacto físico con su figura principal de apego (su madre en este caso) para su óptimo desarrollo tanto físico como mental (Garrido, 2018).

Utilizaremos una terminología folk para referirnos durante esta investigación a la tela u objeto recibe el nombre de “*bamburango*” (porteo infantil) como objeto de la cultura, mientras que la acción de cargar al bebe en la espalda nos referiremos como “*bamburo*” en el sentido de la práctica cultural (Bourdieu, 2007), esta misma acción cuando es llevada a cabo por la madre recibe el nombre de “*banburangfano*”. Estas palabras provienen de la lengua mandinka, aunque existe un término específico en cada una de las lenguas étnicas presentes en esta comunidad. El “*bamburango*” se describe como la tela que se usa para cargar a un bebé (David y Mary, 1981). Su etimología proviene de la lengua *bambara*, hablada y extendida por el Imperio de Mali.

Esta práctica se realiza con un tejido un poco rígido para cargar a los bebés en la espalda de las mujeres, específicamente su madre o parientes cercanos. Se coloca de una forma muy específica doblando la columna llegando casi a los 180° de inclinación.

Posteriormente, colocan al bebé y sobre este sitúan la pieza de tela desde lo alto de la espalda del niño, pasan los extremos por encima o por debajo de los brazos del niño (dependiendo de la edad) y atan ambas puntas con un nudo sobre su pecho. El mismo procedimiento con la parte posterior, dejando los pies por fuera de la tela y uniendo ambos extremos alrededor de su cintura. Es habitual que el material y la calidad dependa de la edad. Si son muy pequeños (pocos meses o hasta que sostienen su cuello por si solos) se usa una tela extra para asegurar la sujeción y la temperatura del bebé. También puede depender de la ocasión en la que se vaya a utilizar, si se trata de una celebración especial se suelen usar pañuelos con mayor decoración y brillo, haciendo juego con el atuendo de la madre. Su practicidad hace que sea utilizado tanto en la cotidianidad (De Certeau, 1999), para hacer labores de la casa e ir a los “*community garden*” o huertos comunitarios, así como

para ocasiones especiales, ya que les permite continuar sus actividades diarias sin descuidar al infante y asegurar su sustento.

Haciendo foco sobre el estudio del *bamburo* (porteo infantil) se pueden analizar las distintas perspectivas que se construyen alrededor, así como las connotaciones que genera en la cotidianidad. Para ello que se procura captar las distintas propuestas locales sobre la concepción de la crianza y su estrecha relación con los roles de género ejercidos en el contexto familiar, además de comunitario. Funciona como una valiosa herramienta para comprender la simbología, ritualidad y significados sociales que puede tener la práctica en un contexto absolutamente interétnico. Así como una vara desde la que medir algunos cambios sociales relacionados con los nuevos contextos y la injerencia de las culturas o discursos más posmodernos.

Este es un objeto que según las personas entrevistadas representa la feminidad, la maternidad y el cuidado de la mujer africana. Lo que implica que podemos identificar este elemento como primordial dentro de la cultura material femenina y un elemento de identidad grupal importante. Esta práctica tiene importantes implicaciones a nivel social para la mujer y por supuesto para la crianza de los bebés y de las niñas.

Finalmente, frente a todo este mundo de significaciones relacionados al *bamburo* debemos tener en cuenta se presenta como un elemento identitario de la cultura autónoma, la cual decide sobre ello, la produce y la conserva (Bonfil, 1988). De mismo modo hablaremos de identidades tanto personales como culturales, ambas atribuidas a roles y características asumidas por los sujetos para identificarse como parte del grupo o donde se establecen determinadas formas de vida como elemento identificador con respecto a la alteridad (Canclini, 1993).

6. HIPÓTESIS

El *bamburo* o porteo de bebés es una práctica cultural de la cotidianidad en África occidental con dimensiones sociales, materiales y simbólicas que tienen repercusión en el modelo de crianza, la construcción de los roles de género, el valor de la maternidad, la identidad interétnica y la organización social.

7. OBJETIVOS

7.1 Objetivo general:

Estableceremos como objetivo general el estudio del porteo infantil en la comunidad de Kartong, Gambia. Para comprender sus repercusiones en el desarrollo de la crianza de los infantes y la construcción de los roles de género a través del mismo.

7.2 Objetivos específicos:

1. Describir la práctica cultural del *bamburo* en el modelo crianza y desarrollo de los niños y niñas por medio de observaciones en contextos socioculturales locales.
2. Interpretar la construcción del género y el valor cultural de la maternidad a través del uso cotidiano y ritual del objeto, mediante conversaciones y entrevistas.
3. Comprender los usos y significados, así como las transformaciones de la práctica en la modernidad y posmodernidad. Asimismo, la interacción de la práctica en el contexto cotidiano y sus implicaciones sociales por medio del análisis crítico.

8. METODOLOGÍA

Este trabajo es una investigación antropológica llevada a cabo mediante métodos y técnicas etnográficas en la que se pretende “entendimiento en la organización y construcción de significados de distintos grupos y sociedades; ya sean distantes y extraños para el propio observador o próximos y conocidos” (Fetterman, 1989).

Este método de las ciencias sociales implica tener en consideración una serie de etapas determinadas por: el diseño de la investigación donde se estructura el objeto de estudio gracias a la documentación bibliográfica y la contextualización del mismo, el desarrollo de la misma donde empleamos las técnicas aplicadas y la conclusión, en la que abordamos el análisis de la información recabada.

A finales del año 2018 comenzó el diseño de este proyecto con la pertinente documentación bibliográfica para contextualizar el campo con información general sobre el Gambia. Una vez que se estuvo sobre el terreno y gracias a la flexibilidad de la disciplina antropológica, se pudo redefinir más claramente la pregunta de investigación, ¿Qué implicaciones tiene la práctica tradicional del porteo de bebés? Una vez definida la hipótesis y objetivos descritos en el apartado anterior, se escogieron las herramientas metodológicas a utilizar que resultaran óptimas para el entorno. A propósito de la observación, se pusieron en práctica la observación participante en diversos contextos, la flotante en espacios menos participativos para la investigadora y en otros casos la observación dirigida. De forma idéntica, para obtener los datos necesarios se llevaron a cabo numerosas las conversaciones en el contexto de la cotidianidad que nos daban pie para, posteriormente realizar entrevistas semiestructuradas y en profundidad, así como conversaciones grupales. En adición a ello, se practicó la descripción densa, el análisis de discurso y de redes. A mismo tiempo, para la recogida de información se usaron todos los métodos habituales, entre ellos: el cuaderno de campo, el diario, las fotografías, los videos, los audios, las fichas de campo y entrevista⁵.

Este proyecto fue planteado desde una perspectiva colaborativa, donde se formó un primer grupo de colaboradores investigadores con la intención de trabajar en términos similares con los colaboradores locales. Se estableció la etnografía colaborativa como un método de recogida de información realizado por un trabajo grupal y multidisciplinar, con ello

⁵ Murdock, George P. (1989), Guía para la clasificación de los datos culturales, México: Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa.

conseguimos que todos los sujetos implicados profundicen conjuntamente en su conocimiento (Boavida y Da Ponte, 2011).

El acceso a campo se llevó a cabo a través de un workshop “Collaborative ethnography and intercultural education an experience in Kartong, The Gambia”. Se realizó en febrero de 2019 en Kartong, Gambia. El equipo estaba conformado por cuatro coordinadores. Los investigadores noveles canarios fuimos seis y los colaboradores locales fueron nueve personas, divididos equitativamente por géneros con edades entre los 22 y los 28 años (anexo 6). Otra parte de la entrada al campo fue la presentación ante el “*Alkalo*” (jefe de la comunidad) y su autorización para acceder al pueblo.

Durante la primera sesión se elaboraron presentaciones del proyecto e individuales, así mismo la constitución de criterios de trabajo; una relación horizontal y honesta donde el conocimiento se retroalimentará. La segunda y tercera sesión se definieron los tópicos más relevantes a tratar y formamos grupos. En mi caso, acompañada de Fatou, Isatou, Dembo, Inma hablamos sobre sostenibilidad, desarrollo y medioambiente, ejes sobre los que giró nuestra propuesta de diseño de proyecto (anexo 4.1) Las sesiones tuvieron lugar en las de mañanas. Por las tardes se compartieron espacios de reconocimientos, comensalidad y conversaciones informales. Luego, tuvimos algunos días de convivencia con un colaborador local y su familia, donde compartimos actividades diarias de las personas. La tercera semana Florencia, Julio y yo, formamos un equipo de trabajo para asistir técnicamente las entrevistas de todos, así como de apoyo con ideas, nuevas cuestiones o traducciones puntuales. Un método que, aunque agotador, resultó ser profundamente fructífero en este contexto, dándonos la posibilidad evaluar nuestras entrevistas y retroalimentarnos para mejorar las dinámicas. En esta etapa fue fundamental el apoyo de nuestros colaboradores locales, quienes nos acompañaron durante todo el recorrido haciendo las veces no solo de etnógrafos locales y traductores de aquellas conversaciones con personas que no manejaban el inglés. Ellos fueron Dembou, Fatou y Alieu.

La naturaleza cualitativa de esta investigación convierte en determinantes las técnicas explicadas a continuación. Las entrevistas, se llevaron a cabo cuatro de forma estructurada y tres abiertas en formato online, ambas orientadas por el guion de preguntas planteado previamente (con las adiciones requeridas por la conversación) y adaptado según el contexto (anexo 5). También se buscó general en un contexto más distendido una

conversación grupal en relación al tema. Todas ellas se dieron con un total de siete personas, de las cuales cinco son mujeres y dos son hombres. También es fundamental destacar el papel del seguimiento realizado en plataformas digitales de comunicación, para la comprensión de ciertas ideas, así como la comprobación de datos, la triangulación de información y preguntas hasta el último momento de redacción del presente trabajo. Tres de las mujeres entrevistadas tienen una edad avanzada, por lo que no hablaban inglés, por lo que nos apoyaron con la traducción los colaboradores locales más cercanos a cada una, evitando que se pudieran generar mayores violencias simbólicas. También tienen en común que se llevaron a cabo en lugares familiares y personales de las personas, a los cuales nos dejaron acceder y donde estaban en mayor control del espacio. Bien es cierto que las conversaciones cotidianas acabaron por ser fundamentales para estructurar las entrevistas posteriores, así como para dotarnos de información contextual importante a la hora de integrarnos y manejarnos en la cultura de Kartong.

El cuaderno de campo sirvió de apoyo para tomar notas rápidas a lo largo del día de la información más destacable de las actividades que se realizaron, así como las conversaciones sostenidas. A continuación, estos datos eran redactados más ampliamente en sesiones dedicadas a este fin. El diario fue usado en momentos más “individuales” o “solitarios” para plasmar las sensaciones, emociones y reacciones a lo experimentado en campo, desde las cuestiones relativas al extrañamiento y choque cultural, como las interpretaciones personales de muchos discursos y situaciones cotidianas tanto del campo, como con los compañeros colaboradores.

Para el registro de toda la información y posterior profundización de los datos, se realizaron fotografías de contexto, para plasmar las circunstancias que rodeaban las fotografías del *bamburo* (porteo infantil) y/o de la cotidianidad, que recogían determinados detalles relevantes para la investigación. Las entrevistas presenciales fueron grabadas en video y audio para su posterior análisis, así como algunos paseos, explicaciones puntuales y observaciones guiadas. Por otro lado, las conversaciones en línea fueron guardadas como parte del archivo. Todos los registros audiovisuales se autorizaron verbalmente y guardados en el mismo formato.

Los diversos tipos de observaciones pueden (de hecho, lo hacen) simultanearse. En este caso se puso en práctica la observación participante en los momentos de mayor convivencia en las casas durante la jornada y el trabajo en las labores que las mujeres de la casa realizaban como hacer la colada, limpiar, cocinar, ir al mercado de pescado y al negocio familiar de ahumado, ir a la misa, la organización y recepción de una fiesta de cumpleaños, por supuesto la práctica del porteo y cualquier situación que se prestara a la acción. La lista de cosas en las que permitió la participación afortunadamente es muy amplia, dado que se tuvo acceso a muchísimos espacios que habitualmente se presentan más privados. Por su parte, la observación flotante se practicó en aquellos momentos donde no era necesario o permitida la acción, un ejemplo claro se dio en el mercado de pescado, durante la descarga de los productos desde los barcos a la tierra, había todo un mecanismo preestablecido que requería ser analizado y no romper el orden. Por otro lado, las observaciones guiadas fueron continuas derivadas del interés que se demostró ante cualquier elemento cultural, por lo que durante los recorridos, en la cotidianidad, incluso en los momentos de ocio recibíamos explicaciones detalladas de lo que estaba pasando, de los mecanismos de producción, de las tradiciones, de las prohibiciones, de los lugares sagrados, de nuestros temas de investigación, de todo lo que fuese posible, porque nuestros colaboradores de Kartong se convirtieron prácticamente en etnógrafos locales.

Para las conclusiones de esta investigación fue muy relevante el análisis de los discursos locales, para entender a las categorías propias que atendían y a las significaciones que podrían contener entre líneas, no solo con las palabras, sino también con la gestualidad, actitud y prácticas. Asimismo, la descripción densa del objeto de estudio, el *bamburo* /porteo infantil) desde cómo es hasta su colocación exacta con sus variantes, ayudó a recoger una gran cantidad de información que luego se pudieron estudiar detalladamente según los intereses y perspectivas del proyecto. Para entender las relaciones de parentalidad y familiaridad, así como las relaciones sociales comunitarias alrededor del bamburo fue importantísimo el análisis de las redes de relaciones partiendo del bebé.

Finalmente, es prudente aclarar algunas cuestiones sobre la investigación. En primer lugar, la investigadora, pese a sus procesos de deconstrucción, entiende que es un ser social, con unas concepciones culturales previas y unas categorías implícitas desde la edad, hasta la nacionalidad pasando por el género. Es decir, aunque se pretenda buscar la mayor objetividad posible acorde con el ideal científico social existen sesgos innegables a tener

en cuenta en el análisis de mi discurso. Por otro lado, resultó fundamenta establecer una ética de trabajo compartido desde un primer momento con los colaboradores locales y en la que se estableció una conversación horizontal, respetuosa y bidireccional, donde ambas partes intercambiaban información. Por supuesto, se dejó absolutamente claras las intenciones e intereses de obtener datos en estos términos, así como el destino y el manejo final de la información. Con este trabajo no se pretenden establecer generalidades absolutas sobre el país ni sobre el continente, porque tanto la estancia (tres semanas) como las entrevistas (siete entrevistas) son una muestra pequeña para pretender extender los resultados más allá de esta localidad.

Desde el comienzo de esta investigación se veló por generar dinámicas colaborativas y éticas, basadas en relaciones de interés mutuo, tanto profesional como personal, que acabaron por generar un clima favorable durante la estancia de campo y que se mantienen en el tiempo, por lo que podemos decir que cumplimos con mantener los contactos realizados y dejar una huella positiva en el campo también para futuros investigadores. Este documento culminará con su traducción, que junto al archivo fotográfico será enviado o presentado a modo de devolución del trabajo y de la información aportada por las personas de Kartong, Gambia.

9. ANÁLISIS Y RESULTADOS

Durante la estancia de campo se procuró observar todas las dimensiones de la cotidianidad que se pueden reflejar en la práctica del porteo y, por tanto, su importancia e implicaciones. Para ello se entrevistó a algunas personas de la comunidad, tanto jóvenes como adultas para entender sus perspectivas e imaginarios alrededor del objeto de estudio. Todos ellos pertenecen a grupos de edad y etnia distintos, lo cual nos da una visión más amplia de las distintas perspectivas sobre el tema. Lo que también fue destacable para la contraposición de puntos de vista fueron las sesiones diarias con los compañeros investigadores, donde exponíamos información relevante del día y detalles de los objetos de investigación de cada uno. Los perfiles de todos los colaboradores si bien tenían algunas diferencias en cuestiones como la etnia o la religión, los perfiles educativos y de edad si eran más cercanos (anexo 6).

A continuación, vamos a destacar algunas de las cuestiones más relevantes de las entrevistas en profundidad de forma presencial. En ellas contamos con cuatro mujeres con edades comprendidas entre los 24 y los 80 años (anexo 6).

La primera entrevista fue con Isatou M. una mujer mandinka de 26 años, estudiante universitaria de administración y dirección de empresas. Ella es una persona activa en su comunidad, con gran implicación en los proyectos de desarrollo y sostenibilidad ambiental en Kartong. Durante la conversación fue bastante directa y no hubo necesidad que participaran otros traductores. Hablamos sobre los usos y tradiciones alrededor del porteo de bebés, lo cual expuso su visión sobre distintas dimensiones de la práctica y las implicaciones sociales, especialmente para la mujer que esto tiene. Es destacable las aclaraciones realizadas sobre la familia de palabras que se usa para referirse a la acción y a la tela. De hecho, existe un concepto específico para cuando el porteo es realizado por la madre “*banburangfano*”. También explicó cómo “se vincula en este a la idea de ser madre, lo que significa finalmente ser mujer”, así como su relación de uso con el nivel académico, ya que aquellas mujeres que tiene una formación alta y un trabajo “cualificado” o más formal, como en oficinas, no pueden usarlo durante su jornada laboral. De la misma forma, se comentó sobre la perspectiva de género y como la práctica es reflejo de las responsabilidades parentales “un porcentaje pequeño de los maridos colaboran con los

niños, pero si lo hacen lo cargan con las manos, no en la espalda, porque dedican ese momento exacto para esa tarea, luego lo sueltan y van a hacer otras cosas”.⁶

Por otro lado, Daba N es una mujer de 84 años perteneciente a la etnia serer y tiene cinco hijos. Ella es una mujer migrante senegalesa que se dedica al negocio del ahumado y venta del pescado en los mercados cercanos. También es la cabeza de familia y madre de Fatou N, quién fue mi hermana local con la que se convivió en su casa situada en Cocotown, a pocos kilómetros de Kartong. Además fue otra de las mujeres entrevistadas. Fue ella la encargada de la traducción de la conversación del serehule al inglés. Hace especial hincapié en la conexión que se genera entre el bebé y la madre, la cual aporta una sensación de protección para ambos, la prevención de posibles problemas y lo práctico que resulta en su cotidianidad. Asimismo, destaca el *bamburango* (porteo infantil) como un elemento identitario de la mujer negra, con independencia de las diferencias étnicas o religiosas, es una práctica que “hacemos todas para cuidar a los niños y enseñarles nuestras costumbres desde que son pequeños”⁷.

En Jattakunda tuvimos la oportunidad de hablar con Binta T de 62 años, gracias a la traducción de su hijo y compañero local llamado Dembo J, ambos de la etnia jola. Ella tiene once hijos, siete de ellos con vida y se dedica a la agricultura.. Binta explicó de forma más detallada los procesos de producción y comercialización del *bamburango*, así como sus distintas acepciones y cómo es un objeto importante en las ceremonias de nombramiento (Naming Ceremony o Kuliu), lo que deriva en las relaciones que establece con el grupo de las kanyalengs y la relación de todo esto con la maternidad, la tradición oral y la cultura. En sus palabras; “ esta práctica se lleva a cabo como parte de la interacción social, es una forma de relacionarse, ayudarse (...) es parte de las normas sociales”⁸

Finalmente, Marianmah S, una mujer mandinga de alrededor de 80 años dedicada al mantenimiento de la familia y *compound* (solar), además del huerto comunitario y el mercadeo de productos, nos concedió la entrevista en un contexto familiar que culminó con una conversación más amplia a la que se sumó Nyima Colley (abuela de la familia),

⁶ Entrevista a Isatou Mane, realizada en Manekunda (Kartong), Gambia. 19 de febrero 2019.

⁷ Entrevista a Daba N. Realizada en Cocotown (Kartong), Gambia. 21 de febrero 2019.

⁸ Entrevista a Binta T. Realizada en Jattakunda (Kartong), Gambia. 21 de febrero 2019.

una mujer kanyaleng que se nos unió a la conversación, por lo que estas mujeres tienen una relación cercana y muy específica con el tema de la maternidad. Junto a los traductores Alieu B. y Fatou N. En ella se abordaron distintas cuestiones entre las que destacaron la tradición del bamburangtabato y su relación con nuestro tema, la importancia de la calidad de las telas y la libertad que le aporta esta práctica como mujer en el contexto local. Además, algunas especificaciones sobre el objeto creado por artesanos de origen étnico distinto.

Los diálogos en línea con Dembo J., Fatou N. y Alieu B. sirvieron para profundizar no solo en las cuestiones estructuradas en el cuestionario, sino también en algunos aspectos como la participación masculina en el proceso de crianza, la aportación de nuevas cuestiones que consideraron pertinentes a la investigación, ampliamos algunos ítems, se contrastaron y aclararon datos que pudieran generar duda. Estas fueron comunicaciones que se dieron de forma específica para la entrevista y de manera prolongada para reforzar no solo la información, sino los lazos generados en campo.

Según las observaciones y las conversaciones mantenidas, se dice que el *bamburango* (la tela) es una tela rectangular que no tiene un tamaño específico porque va a depender del tamaño de la persona que va a portear al bebé. Es habitual que tenga sus extremos más estrechos para facilitar el amarre. Este es un término genérico que se refiere al objeto. Sin embargo, existen dos clasificaciones, que varían entre sí por su firmeza y calidad. El *Fatarou* está hecha de un tejido más fuerte y con diseños artesanales más especiales (anexo 4.3.1). *Darafano* es una tela bastante resistente, de colores y diseños más vivos (anexo 4.3.2). La referencia en cuanto al origen de la prenda es desconocida por los participantes, pero se animan a elucubrar al respecto, haciendo siempre referencia a que es una práctica cultural aprendida desde edades tempranas y reproducidas en la adultez como parte de su cultura e identidad, incluso en un sentido folclórico, “Cuando hay celebración de la Commonwealth la gente suele usarlo como parte de la ropa tradicional, de la misma manera que llevan comida tradicional y hacen bailes típicos. Ellos dos suelen llevarlo como una cuestión de identidad” (Isatou M. 2019). En adición a esto, fue común la asociación de la forma de uso del *bamburango* como posible inspiración replicada por la práctica de los monos hembra con sus crías, las cuales los cargan de una manera similar (Marianmah S. 2019) (Daba N. 2019)

La tela se produce y comercializa en lugares especializados donde los artesanos tejen y diseñan a medida las peticiones que reciben. Los más valorados son los del tipo *fataro* por su fortaleza, durabilidad y diseño, sobre todos aquellos manufacturados por personas de la etnia balanta y manjagos. Su costo puede llegar hasta los 700 u 800 dalasis y pueden obtenerse en tiendas especializadas como una bastante conocida que se encuentra en Basse (Binta Tura, 2019). Las más cercanas están en Brikama, Serehkunda y Banjul, aunque también puedes comprar algunas más sencillas en distintos mercados. Generalmente los precios comienzan a partir de los 150 dalasis en adelante. Es habitual que estas telas se conserven y hereden de un hijo a otro para usar en el día a día, incluso puedes reciclar otras telas para portear cotidianamente (Binta Tura, 2019).

La colocación del pañuelo es muy específico y práctico, la observación participante y flotante fue fundamental para poder realizar la descripción densa de esta actividad, porque al ser un proceso tan común y por tanto, automatizado, muchas veces se indicaban algunas partes del proceso más que otras. La mujer dobla su espalda hasta alcanzar casi los 180°, coloca al bebé con la cabeza a la altura entre los omoplatos y su trasero sobre el coxis de la madre. Luego, coloca el *bamburango* sobre los hombros del pequeño, pasa ambos extremos bajo sus bracitos y los amarra sobre su pecho. Luego, se incorpora un poco y agarra las esquinas inferiores de la tela rodeando al bebé hasta sus rodillas y lo amarra a la altura de su cintura, dejándolo/a sentado con sus extremidades libres y alrededor de la madre (anexo 4.6).

Existen por supuesto, algunas especificaciones de uso en el caso de los bebés más pequeños. Se sube la parte superior hasta cubrir aproximadamente la mitad de la cabeza del infante que no tiene suficiente fuerza aún en el cuello para mantenerlo por sí mismo. También mantienen dentro de la “bolsita” que genera la tela sus brazos y piernas. Además, se coloca una tela extra que se amarrará únicamente en la parte superior y que busca protegerle y generar un clima más cálido, según los detalles aportados a la hora de participar en el porteo con una bebé de un mes de nacida en Cocotown. (anexo 4.2).

El porteo de bebés según la práctica tradicional (*bamburo*) es una actividad realizada por mujeres, “todo el mundo puede portear al bebé, pero es responsabilidad de la madre” (Isatou M. 2019). Las niñas empiezan a portear a sus hermanos/as, primos/as, sobrinos/as o demás bebés dentro del núcleo familiar alrededor de los 10 años de edad, siempre y cuando tengan la fortaleza suficiente para llevarlos. Antes de esta edad si que pueden

cargar a los bebés, pero no lo hacen de esta forma, sino que la práctica la asimilan a través de la observación y el juego (anexo 4.5). Las mujeres adultas suelen colaborar también portando a los bebés de su familiar cuando sea necesario, es una práctica bastante habitual, “si la madre se siente mal, pueden colaborar el marido o las mujeres del marido” (Binta T. 2019). En el caso de la madre y el bebé, suelen comenzar con el porteo a partir de las dos semanas de nacimiento del infante, aunque esto puede variar dependiendo del estado de salud de ambas partes. Cuando es la madre quien lleva a cabo el porteo, la práctica recibe el nombre de “*bamburanfano*”, la terminación “*fano*” hace referencia a la madre. Es habitual que esta práctica termine en edades comprendidas entre los 2 y 3 años de edad, cuando es demasiado grande para cargarlo y es suficientemente estable e independiente en sus movimientos. No es un proceso repentino el abandono de la práctica, normalmente va descendiendo cuando el niño va creciendo y siendo más independiente, se va usando cada vez menos, igual que sucede con la lactancia materna (Daba N. 2019)

Por otro lado, los hombres no participan en esta práctica luego de que superan la etapa de “sujeto porteado”. De hecho, las implicaciones en este tipo de atenciones las describen como poco común y muy puntual. Esta pregunta generó en todos los casos una respuesta luego de la risa por el insólito planteamiento. El padre puede cargar a los niños/as en determinado momento para calmarlos, pero siempre lo harán con sus brazos, no colgado en la espalda. Además, se trata de un momento específico en el que solo realizan esta actividad y luego continúan con las suyas. Este esquema lo reproducen los niños en edades más avanzadas que conviven con otros más pequeños, tienen interacciones donde pueden cargarlos, incluso alguna vez a la espalda, pero no porteados, porque esta es una actividad reservada para las mujeres. Isatou M. lo explica diciendo que se debe a dos cosas, de la responsabilidad de la crianza asociada a la madre y del poder “calmante” que puede tener ella en mayor medida sobre el bebé que el padre.

A la pregunta de ¿por qué lo usan?, la respuesta es unánime, por su practicidad. El *bamburango* (la tela de porteo) les permite continuar con sus actividades cotidianas teniendo a su bebé cerca y atendido. Algunas respuestas dan indicativos de distintas dimensiones o perspectivas que puede contener la práctica; “es sencillo, es parte de la cultura y tiene sentido” (Binta T. 2019). Daba N. dice que lo usa, entre otras cosas porque es una buena actividad que previene que le pasen cosas “malas” al niño/a y que crea una fuerte conexión entre la madre y el bebé. Se ha visto que se usan en diversos espacios como los mercados, trabajando en los “*community garden*” o huertos comunitarios,

limpiando, paseando e incluso en celebraciones especiales de la comunidad. Bien es cierto que hay algunos espacios donde se evita tenerlos como durante el cocinado, para que el bebé no está expuesto al humo y las moscas, cuando se realizan actividades flexionada durante largo rato, porque puede generar problemas circulatorios si se prolonga la actividad y en la cama, este último lugar se comentó entre risas. Aunque en el contexto de Kartong es habitual ver a las mujeres trabajando mientras portean, Isatou M. nos comenta que esto puede deberse a la escasa cualificación y trabajos especializados, porque aquellas mujeres con mayor formación académica que trabajan en oficinas o lugares más oficiales o formales, no pueden tener a su bebé y necesitan una red familiar que las apoye y se encargue de cuidarlo durante la jornada laboral.

Se utiliza como una herramienta para cuidar al bebé y mantenerlo cómodo cerca de su mamá. También para calmarlo, hacerlo sentir seguro y tranquilo, por lo que, cuando están llorando o peleando con otros niños, la madre lo usa como herramienta para controlarlo y resolver el conflicto. Por último, se usa como un favor habitual entre parientes, para darle espacio a las mamás de hacer aquellas actividades donde no pueda llevar al niño o cuando se encuentre indispuesta.

La alimentación es un elemento fundamental del cuidado y crianza de los niños. La lactancia materna es una constante en los primeros años de vida de los bebés de Kartong, siempre que la madre o alguna mujer de la familia pueda garantizarla. Esta se práctica hasta alrededor de los dos años, dependiendo del caso pueden ser algunos meses menos o más. Durante las conversaciones vemos como se relaciona la maduración del niño con el final de la etapa del porteo y la lactancia materna, al menos exclusiva, ya que el consumo de otro tipo de alimentos lo marcan las madres sobre el primer año con el consumo de arroz y “porridge”, hasta que toma más alimentos porque está “grande y fuerte”. Son dos etapas del cuidado se retroalimentan y marcan el final en momentos cercanos en el tiempo.

Ya hemos visto que el *bamburo* tiene una presencia constante en la cotidianidad. Sin embargo, también tiene cabida en contextos rituales y de ceremonias, donde participa de maneras distintas.

- El “Naming Ceremony” o Kuliu

Es una celebración ritual que se realiza dos o tres semanas después del nacimiento del bebé. Es allí donde se le asigna su nombre y es presentado a la comunidad de la que pasa a formar parte. Esta es una celebración realizada por todos los grupos étnicos de Kartong y por tanto, una ocasión para reunirse alrededor de los rituales que implican esta actividad, rodeados de música y comida tradicional. Dentro las actividades que se realizan está la entrega de un *bamburango* o tela de porteo a la nueva mamá, este suele contener las bendiciones de los mayores, que son quienes lo regalan. El bebé es envuelto en la tela y entregado a los mayores para darle la bienvenida y la bendición.

- *Bamburangtabato*

Cuando un bebé está próximo a nacer, se dice que puede traer enfermedad, específicamente diarrea a los demás niños del área, que puede provocar el nacimiento del nuevo bebé. Es por eso que la embarazada hace una colecta entre las demás madres con niños pequeños para comprar arroz, el cual preparan fuera del solar con un poco de sal, se reza y luego se camina hasta la playa junto a las personas del área para cantar “*bamburangtabato, tabato, tabato, tabato...*” en la orilla de la playa y posteriormente se vuelve. El objetivo de esta práctica es evitar la posible enfermedad de los niños, o en su defecto aliviarla con el consumo del arroz, así como pedir por la protección. De forma similar, se asocia el nacimiento de esta tradición a la época o lugares donde la madre no tenía pañales para colocarle al bebé y debía hacerlos con la tela del bamburango, sobre todo para controlar las diarreas de los lactantes (Fatou N, 2019)

La relación entre ambos términos se basa en que, el bamburo se relaciona con protección, de la misma forma que el *bamburangtabato* para proteger a los demás niños del área (Binta T.2019).

- Celebraciones

Las celebraciones locales son ocasiones en las que las personas se visten elegantes, coloridas y brillantes para acudir a las actividades como las bodas. Aunque es habitual que se use aquel que ha sido bendecido para las ocasiones especiales (Isatou M. 2019). En ellas es habitual que se preste especial atención al bamburango que se va a usar, este debe combinar con el vestuario de su mamá y ser bonito a la par que llamativo, “los colores

dependen del “fashion” de la mamá, se arregla ella y su bebé porque a todas nos gusta que nos digan piropos” (Binta T. 2019). Es común que en el ajuar de las bodas se regale a la novia al menos una tela de bamburo.

Esta práctica está cargada de significados que las personas identifican como uno de esos puntos de unión que no establece diferencias étnicas, ya que todos lo utilizan, por tanto, lo reivindican incluso como un elemento identitario de la mujer africana. En relación al sentido simbólico que pueda tener el objeto, para ellas significa protección para sus bebés, libertad, maternidad, prevención, protección, amor y felicidad por tener cerca a sus niños, estar en contacto y darse calor constantemente. Libertad es el último elemento que nombran, porque les permite tener las manos libres, decidir sobre sus bebés y salir de casa cuando lo necesiten. Ser madre es otra de las connotaciones que tiene el uso, de hecho, se relaciona en el esquema tradicional con una mujer “completa”, porque es mamá, de hecho se dice que “no todas las mujeres pueden ser *kanyaleng*, pero si pueden ser madre”, como contraposición a aquellas que no han podido o ha sido difícil el proceso de concepción (Marianmah S. 2019). Se refieren también a la protección como práctica que evita espiritual y físicamente que le ocurran cosas al bebé, gracias a la protección de su madre. Existe una palabra específica en mandinka que hace referencia a este “poder” de protección de la madre frente al niño “*denaro la taungo*” (escrita fonéticamente), por lo cual, el objeto es el símbolo de este término (Fatou N. 2019). También comentan que no se trata de una cosa material, sino que es emblema del amor de la madre por su hijo, una forma de crianza amorosa (Isatou M. 2019).

Las mujeres describen su sensación con respecto a la práctica como un placer, porque su hijo puede sentir su amor y ella el suyo (Daba N. 2019), también como seguras, porque cumplen con su responsabilidad al hacerlo y por último, Binta T. comenta entre bromas que se siente feliz al portear a su bebé, pero que se pone más contenta aun cuando alguien más lo carga.

Esta práctica conlleva algunas repercusiones a nivel individual, que les hace sentir seguras y productivas, además de una buena madre, lo que les otorga un buen status en la comunidad. A nivel social implica la participación más que activa de la mujer, se les percibe como una mujer responsable que además cumple con sus obligaciones y las coloca

en un lugar de “mejor” consideración que aquellas que no lo son, o que aún no están casadas.

Mediante el análisis antropológico, tanto de lo observado y el análisis de los discursos de la información recabada podemos contrastar los objetivos del inicio de la investigación. Entendemos que en *bamburo* o porteo infantil es una práctica cultural tradicional que se mantiene a pesar de la historia colonial gambiana y la asimilación de nuevas concepciones “occidentales”, donde la maternidad va teniendo algunos cambios de perspectiva con respecto a las nuevas generaciones. Sin embargo, el uso del porteo no es cuestionado, dada su practicidad y su sentido identitario.

El porteo forma parte, no solo de la cultura de Kartong, sino también de la cultura africana, al menos del “África negra”, ya que trasciende las diferencias étnicas, religiosas, socioeconómicas, entre otras. Con ello podemos ver cómo funciona la división del trabajo familiar y la organización social, como se identifican los géneros según su cercanía y modo de uso de la tela. También tiene una importancia que, a pesar de la existencia de distintos tipos de tela, su participación en la cultura tradicional se refleja en la cotidianidad.

Tiene presencia en importantes rituales de la comunidad como: las bodas, el “*Naming Ceremony*” o *Kuliu*, el *Bamburangtabato*, En todos ellos se da la bienvenida a la maternidad, con una fuerte implicación protectora. Aunque no es el eje central de muchas celebraciones, si que está presente en todos los espacios donde estén las mujeres, a pesar de que habitualmente quede en un segundo plano. Forma parte importante de la primera etapa de la mujer como madre, pero también de la vida de todas las personas de la comunidad, siendo un elemento destacado de la cultura material femenina.

Su presencia y vinculación con la cotidianidad de Kartong, convierte al bamburo en un elemento de identidad común autóctona, pero que también les conecta con otras regiones del continente que lo practican de forma similar, como el caso del “*bambara*” que se practica en Senegal. Aunque bien es cierto que el porteo de bebés es una costumbre de distintas sociedades y una práctica bastante extendida. Algunos ejemplos de ellos son: el *reboso* mexicano, el *perraje* guatemalteco y el *ombuhimo* japonés. Todos asociados a una práctica femenina y maternal.

10. CONCLUSIONES

Este proyecto de investigación comienza con el planteamiento del *bamburo* o porteo infantil tradicional como un posible hilo conductor para analizar el modelo de crianza, la construcción de los roles de género y como reflejo de la organización social y familiar en el contexto cotidiano. A través de sus usos y valor simbólico buscamos ratificar las ideas anteriores, así como comprobar si formaba parte de la cultura material y la identidad más allá de las diferencias étnicas presentes en Kartong.

Usando el este como objeto de estudio central y gracias a las técnicas etnográficas utilizadas pudimos analizar las distintas dimensiones de esta práctica y destacar los puntos más importantes sobre su uso, significado e implicaciones tanto individuales en el caos de las mujeres, como comunitaria. Este es un elemento que según los relatos recogidos no ha variado en el tiempo, más allá de la innovación en la procedencia de los tejidos y sus diseños, pero más bien poco en su significado. Asimismo, permitió entender, a través de los jóvenes las nuevas concepciones en relación a la parentalidad para ambos géneros.

En un principio se preguntó ¿Qué implicaciones tiene la práctica tradicional del porteo de bebés?. Lo cual nos llevó a definir algunos puntos sobre los que tiene relevancia esta actividad. Por una parte, tiene un sentido de uso práctico, ya que permite llevar al bebé para atenderlo, mientras se realizan las actividades del día a día, además se ve de forma similar dentro de la cultura material de la comunidad y de los distintos grupos étnicos presentes. Por otra parte, nos abre en camino para comprender el modelo de crianza local, pero también su concepción frente a las corrientes contemporáneas occidentales que hablan de la “crianza natural” o “crianza con apego”, donde se refleja el porteo como un elemento fundamental. Sin embargo, en Kartong no se trata de una nueva forma de crianza, sino de un elemento que pertenece al sistema tradicional

Desde el momento en el que se empezó a interactuar con la población local y a participar de sus actividades cotidianas fue posible contrastar y obtener información relacionada con los objetivos establecidos. Sobre el estudio del papel del porteo en el modelo de crianza y desarrollo de los niños pudimos ver, a través de la práctica en acción, como se generaba un cuidado permanente de las necesidades tanto físicas como emocionales de las bebés cubiertas por su madre, que luego iban adaptándose a la etapa de crecimiento del niño

cuando es suficientemente grande para dejar. En adición a esto es importante destacar el lazo que se genera entre la madre y el niño/a para depositar en ella las inseguridades, miedo e incomodidades que son guiadas y calmadas por la mamá. Del mismo modo, tiene un lugar fundamental en el establecimiento de etapas en la vida del bebé, ya que marca su nacimiento y primeros años de vida, y de la mujer, dado que está presente en el comienzo de su etapa como madre.

En relación a la construcción del género y la maternidad a través del uso ritual del objeto se entiende que, está presente en rituales importantes del paso de un estadio a otro para la mujer. A partir de los 10 años comienza su andadura con el porteo (poco después de su ceremonia de transición), luego en su boda como parte del ajuar que va ajuar en su vida de casada. Posteriormente, en el “*Naming ceremony*” o *Kuliu*, como el comienzo de su etapa maternal. En su cotidianidad como parte de sus responsabilidades de cuidado del bebé y en el abandono de la práctica, como una nueva etapa de su maternidad. A través de la presencia de porteo en la vida de la mujer, podemos ver las expectativas y obligaciones que tiene ella ante la sociedad de Kartong.

Gracias a la observación de la interacción de la práctica en el contexto cotidiano y sus implicaciones sociales se comprende como supone una herramienta femenina para seguir participando de las actividades diarias que le corresponden e interactuando con la comunidad. Así mismo, implica un posicionamiento distinto de la mujer frente a sus iguales y a la población de Kartong en general, le dota de un status distinto y del respeto concedido a quienes son madres, alejándola de los prejuicios que supone la “no maternidad” en este contexto.

Simbólicamente tiene una presencia importante, no solo como cultura material en los rituales, sino como parte del ideario colectivo de la relación madre-hijo/a. Dota a la mujer de una especie de “poder de protección” que aleja del bebé cuestiones negativas, tanto espirituales, como terrenales, casi como una “capa protectora”. Es el emblema que recoge lo que implica las relaciones emocionales que se sostienen con la maternidad, así como la transmisión de “amor” entre ambos sujetos.

La sociedad de Kartong tiene presente innumerables vestigios de su época colonial, pero también una importante presencia de elementos neocoloniales relacionados a la

globalización, que podemos ver en distintas dimensiones, desde la tecnológica, hasta los cambios de paradigmas de las nuevas generaciones. Sin embargo, a pesar de los movimientos de las nuevas maternidades y “no” maternidades que se están extendiendo, está práctica no ha sido transformada ni desbancada de su posición relevante dentro del proceso de crianza.

La presencia del *bamburango* (tela de porteo) cómo objeto dentro de la cotidianidad de la comunidad nos muestra distintas dimensiones identitarias. Por un lado, la identidad femenina ya que su práctica queda reservada para las mujeres, independientemente de si estas son madres o no. De forma similar, supone un elemento de semejanza con respecto a sus iguales de distintas etnias y países. Las personas de Kartong hablan del *bamburo* (porteo infantil) como uno de los elementos que representan a la mujer africana. Debemos acotar que no es una práctica absolutamente igual en todo el continente, pero hacen referencia al “África negra”. Por otro lado, forma parte de la identidad colectiva al ser un elemento presente en la vida de todas las personas de la comunidad independientemente de su género o etnia, aunque puede tener algunas especificidades según estas categorías. Por lo tanto, este es parte de la cultura material autónoma y genera lazos de relaciones más allá de las diferencias sociales que puedan verse en el contexto.

La práctica del porteo de bebés tradicional está constituida por diversos significados culturales, desde la perspectiva del objeto y la práctica cultural, los cuales podemos descifrar analizando su presencia fundamental en la cotidianidad, pero también en rituales como : las bodas, el *Kuliu* o ceremonia de nombramiento siendo esta la tela que envuelve a los niños cuando se le da la bienvenida a la comunidad, el *bamburangtabato* para la prevención de posibles enfermedades estomacales de los niños, así como su importancia en el vestuario de los días de celebración. Todos ellos son rituales fundamentales que tienen en común interétnicamente la sociedad de Kartong, lo cual lo hace un elemento destacado de la cultura autónoma y que no ha sido desvalorizado, más allá de la invisibilidad concedida por la cotidianidad de un elemento que ven y utilizan siempre.

El discurso alrededor del porteo infantil como objeto, práctica e ideario ha sido tomado en los últimos años como una versión posmoderna de la maternidad atravesada por el capitalismo, que lo utiliza para poner en el mercado nuevos productos como las mochilas y fulares de porteo, que a su vez incluso impulsan estudios sobre las cualidades de la

práctica, su ergonomía, los beneficios e incluso nuevas tecnologías con las que construir estas telas. Esta misma retórica habla de la práctica como una vuelta a los “orígenes”, en referencia a la naturaleza y la conexión con ella, en muchos casos haciendo referencia al caso africano. Sin embargo, este discurso tiene un tono anacrónico ya que habla de un pasado idealizado en el que la conexión madre hijo tenía relación con la naturaleza y la pureza, dotándola no solo de un tono utópico y fuera de la contemporaneidad.

Las distintas corrientes que recoge el movimiento feminista plantean supuestos distintos e relación a la maternidad y su conjunción con la dualidad naturaleza - cultura, que últimamente tiene representación sobre la concepción de la “crianza con apego”. En ella se plantean contrapuntos opuestos que dicen básicamente que; se otro discurso patriarcal para relegar a las mujeres al ámbito doméstico. Por el otro lado se presenta como una revolución ante la rapidez y las exigencias que no permiten respetar los procesos de desarrollo humano. Por su parte, cuando se les cuestiona qué implica para ellas la práctica del porteo, la palabra común es “libertad”, lo cual resultó sorprendente, ante el prejuicio de los planteamientos anteriores. No solo en el hecho de tener las manos libres, sino en el espacio para la realización y la independencia que les otorga, mientras mantienen su relación materna-filial. Al margen de interpretaciones etnocéntricas, esta es la perspectiva de las personas entrevistadas sobre las consecuencias de la maternidad y la práctica del porteo en el contexto local.

Finalmente, estudiar el *bamburo* significa adentrarnos en una práctica cultural tradicional cotidiana y dimensionarlo como un elemento dinámico en la actualidad, atendiendo al contexto contemporáneo. Implica hablar del papel de la mujer como cabeza y sostén familiar, que impulsa el desarrollo familiar y social. Supone el reto de contrarrestar las concepciones feministas previas, deconstruirlas y entender los cambios de paradigmas que van adaptando las nuevas generaciones. Se trata de comprender como se crían las personas y en como esto influye tanto en la personalidad, como en la construcción de las relaciones sociales. En definitiva, se trata de un proceso de análisis crítico desde las categorías locales para entender que implica y simboliza el porteo infantil más allá de la romantización occidental de la práctica.

11. BIBLIOGRAFÍA

Abajo, S., Bermant, C., Cuadrada, C., Galaman, C., Soto, L. (2016). Ser madre hoy: abordaje multidisciplinar de la maternidad desde una perspectiva de género. *Musas*, Vol.1, núm. 2(2016):20-34

Benedict, R. (1934). *Pattern of culture*. Houghton Mifflin Publishing Company. Boston.

Bonfil, G. (1988). La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos. *Anuario Antropológico/86* (Editora Universidad de Brasilia/Tempo Brasileiro) 1988: 13-53.

Bourdieu, Pierre (2007) *Él sentido práctico - la ed.* - Buenos Aires : Siglo XXI Editores Argentina.

Canclini, N. (1993). La cultura visual en la época del poscolonialismo ¿Quién nos va a contar la identidad? *Nueva Sociedad*, 127 , 251-262.

Carolyn, A. (2010). Loss in childbearing among Gambia's kanyalengs: Using a stratified reproduction framework to expand the scope of sexual and reproductive health. Augustana College, Department of Sociology, Anthropology & Social Welfare. United States.

CHODOROW, N. (1984). *El ejercicio de la maternidad*. Editorial Gedisa. Barcelona.

Colangelo, M. (2014). *La crianza como proceso sociocultural. Posibles aportes de la Antropología al abordaje médico de la niñez*. Universidad de La Plata.

David, P. y Mery, O. (1981) *Gambian Fula- English Dictionary*. Gambian Studies N° 12.

Davidheiser, M. (2006). *Joking for Peace. Social Organization, Tradition, and Change in Gambian Conflict Management*. *Cahiers d'études africaines*, 184 | 2006.

De Certeau, M. (1999). *La invención de lo cotidiano*, México: Universidad Iberoamericana/ITESO/Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.

- De Grande,P. (2016). Diseñado para bebés. Objetos y prácticas en el primer año de vida. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, niñez y juventud, 14(1), pp. 287-300
- Dickens, A. (2018). Ethnolinguistic favouritism in African politics American Economic Journal: Applied Economics, 10(3), 370-402.
- Duch, L., Lavaniegos, M., Capdevila, M. y Solares, B. (2016). Antropología simbólica y corporeidad cotidiana. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. Cuernavaca, Mexico.
- Fabregat, C. (1978). Cultura, sociedad y personalidad. Producción Cultural, S.A. Barcelona.
- Fetterman, DM (1989). *Serie de métodos de investigación social aplicada, vol. 17. Etnografía: paso a paso*. Publicaciones Sage, Inc.
- Garrido, M. (2018). Redes de maternidad y crianza. Ediciones Liliputienses.
- Juffermans, K. y McGlynn.C.(2019) A sociolinguistic profile of The Gambia. Equinox Publishing. Sociolinguistic Studies Vol 3.3 329–355.
- Marcús, J. (2006). Ser madre en los sectores populares: una aproximación al sentido que la smujeres le otorgan a la maternidad. Revista Argentina de Sociología, vol 4, núm7, 2006. Pag 100-119
- Mead, M. (1973). Sexo y temperamento en las sociedades primitivas. Editoria Laia. Barcelona.
- Mead, M. (1979). Antropología, la ciencia del hombre. Ediciones Siglo Veinte. Buenos Aires.
- Moncó, B (2009). Maternidad Ritualizada: Un análisis desde la antropología del género. Revista de Antropología Iberoamericana. Vol. 4, Nº. 3, 2009, pags 357-384.

MOORE, H. (1991):. Antropología y feminismo. Ediciones Cátedra. Universidad de Valencia, Instituto de la mujer. Madrid.

Murdock, G. (1989), Guía para la clasificación de los datos culturales, México: Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa.

ORTNER, S. (1979): "¿Es la mujer al hombre lo que la Naturaleza es a la Cultura?" en HARRIS, O y YOUNG, K (comps.): Antropología y Feminismo. Anagrama. Barcelona.

Perfect, D. (2016). Historical dictionary of the Gambia. Rowman and Littlefield.

Sarmiento, R.. (2007). Cultura y cultura material: aproximaciones a los conceptos e idearios epistemológicos. Centre de Recherche sur l'Amérique Espagnole Coloniale (CRAEC), Université Paris III-Sorbonne Nouvelle. Dialnet Nº. 15, 2007, págs. 217-236.

Scott, J. W. (1986), El género: una categoría útil para el análisis histórico. Jarnes Amelang y Mary Nash: Historia y género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea. Edicions Alfons El Magnanim, Institutio Valenciana d'estudis i investigacion.

Sperber, D. (1978). El simbolismo en general. Producción Cultural, S.A. Barcelona.

12. WEBGRAFÍA

<http://www.exteriores.gob.es>

<http://www.dicc.hegoa.ehu.e>

<http://www.alamy.es>

<https://revistes.ub.edu>

<https://www.redalyc.org>

<https://dialnet.unirioja.es>

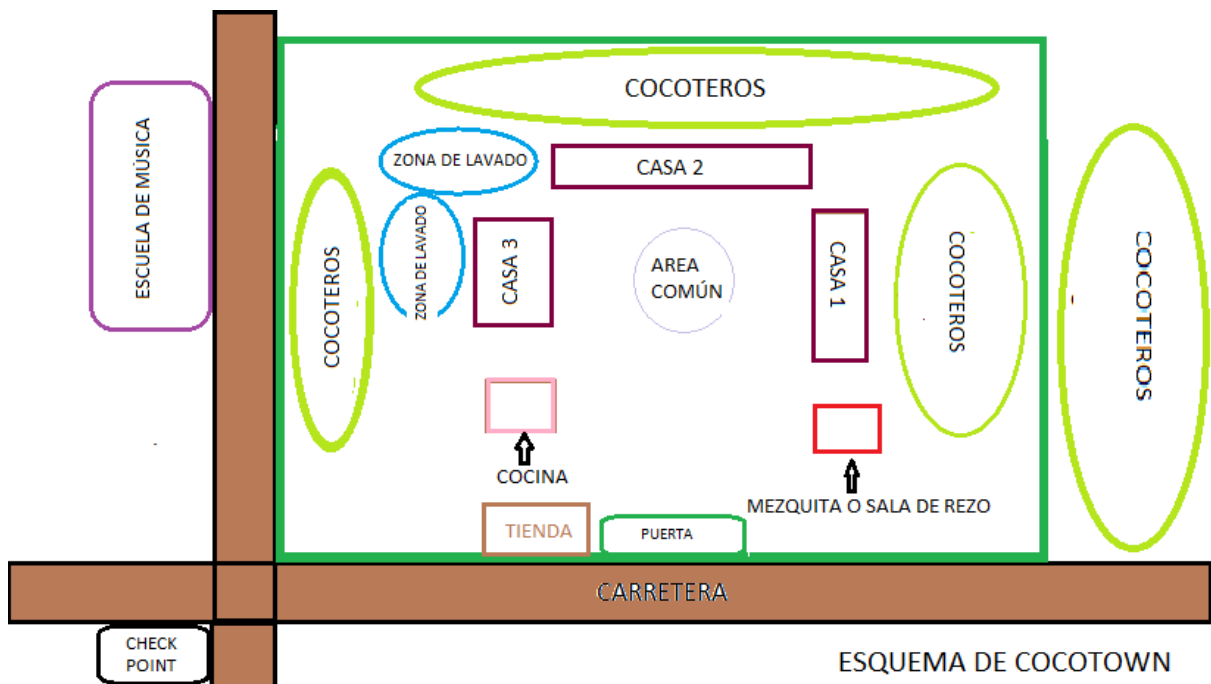
13. ANEXOS

- Anexo 1: Mapa de Gambia



Fuente: página web alamy.es (Consultado el 15 de agosto 2020)

- Anexo 2: Mapeo del “compound” de Cocotown



Fuente: elaboración propia. (Datos recogidos en febrero 2019) Cocotown (Kartong), Gambia.

- Anexo 3: Perspectiva del compound desde la casa 2



Fuente: elaboración propia (febrero 2019) Cocotown (Kartong), Gambia.

- Anexo 4 Documentación fotográfica

Anexo 4.1. Fotografía del seminario

Segundo día de trabajo en grupo sobre “Sostenibilidad y desarrollo local”.

Participantes: Isatou, Dembo, Fatou, Inma y Kaelys.



Fuente: foto de Amadou (colaborador local). Febrero, 2019 .Sandele, Gambia.

Anexo 4.2 Fotografía del bamburo

Imagen tomada durante la colocación de la segunda tela usada para bebés en los primeros meses de vida.



Fuente: elaborada por la colaboradora local Fatou, durante la sesión de lavado. (febrero 2019) Cocotown (Kartong), Gambia.

Anexo 4.3 Fotografía de las telas

4.3.1 Fatarou

Tela más rígida y artesanal.



Fuente: elaborada por Fatou Ndjie. (marzo 2019). Kartong, Gambia. (

4.3.2 Darafano

Colorida tela usada a diario.



Fuente: elaborada por Florencia González durante la entrevista en Bonjangkunda. (febrero 2019). Kartong, Gambia.

Anexo 4.5 Fotografía del uso en el juego

Dos niñas jugando a portear un peluche



Fuente: elaboración propia (febrero 2019) Kartong, Gambia.

Anexo 4.6 Collage del proceso de colocación del bamburo



Fuente: elaboración propia (febrero 2019). Cocotown (Kartong), Gambia.

- Anexo 5: Guion de entrevista semiestructurada

Guion de entrevista

Personal presentation and presentation of the objective of the research

Ficha de entrevista:

Autorización:

Nombre:

Edad:

Domicilio:

Ocupación/escolaridad:

Religión:

Grupo étnico:

Fecha:

Hora:

Lugar:

Traductor:

Otros:

Questions:

- What is the name of the cloth?
- What is the name of the activity?
- Origin of the practice?
- What should the cloth look like?
- Are there different types?
- How much does it cost?
- Why is it used?
- Who makes it? Where do you buy it?
- From what age of the baby is it used?
- What activities do you do or do not do with the portering baby?
- How does it feel to carry baby?

Food:

At what age do they start eating solid food?

- How long do they breastfeed?

- What foods can children eat, which ones cannot?

- Do you only join on normal days or also on special days? Is there one for the special day?

- Who can carry the baby? Which people?

- Do women with good finances use it too?

- Are there differences in use between the different ethnic groups?

- Do they have any symbolic meaning?

- What is "bamburangtabato"?

- Do you know any stories, myths, songs or tales where bamburangtabato appears?

Video:

- Could you show me the correct way to place the baby to carry it back? Why do you place it like this?

- Farewell and thanks

- Anexo 6 : Cuadro de colaboradores

Participantes	Género	Edad	Hijos	Etnia	Religión	Estudios	Relación
Alieu	Hombre	24	0	Jola	Musulmán	Estudios superiores (Enfermería)	Colaborador local Traductor Entrevistado
Amadou	Hombre	24	0	Mandinka	Musulmán	Estudios Superiores	Colaborador local
Binta	Mujer	63	11	Jola	Musulmán	No	Entrevistado
Carla	Mujer	24	0	NP	NP	Estudios superiores (Antropología y género)	Colaborador canario
Carlos	Hombre	28	0	NP	NP	Estudios superiores (Antropología y musicología)	Colaborador canario
Daba	Mujer	84	5	Sere	Musulmán	No	Entrevistado
Dembo	Hombre	23	0	Jola	Musulmán	Estudios superiores (Medioambiente)	Colaborador local Traductor Entrevistado
Fatou	Mujer	27	0	Sere	Musulmán	Estudios superiores (Empresariales)	Colaborador local Traductor Entrevistado
Florencia	Mujer	24	0	NP	NP	Estudios superiores (Antropología y género)	Colaborador canario
Inma	Mujer	24	0	NP	NP	Estudios superiores (Antropología)	Colaborador canario
Isatou	Mujer	26	0	Mandinka	Musulmán	Estudios superiores (Empresariales)	Colaborador local Entrevistado
Julio	Hombre	25	0	Mestizo	Cristiano	Estudios superiores (Antropología)	Colaborador canario
Kaddy	Mujer	20	1	Mandinka	Musulmán	Estudios medios	Colaborador local
Marianmah	Mujer	26	0	Mandinka	Musulmán	Estudios medios	Colaborador local
Marianmah S	Mujer	80	10	Mandinka	Musulmán	No	Entrvistado
Musa	Hombre	28	0	Mandinka	Musulmán	Estudios medios	Colaborador local
Pascal	Hombre	30	0	Carolinka	Cristiano	Estudios superiores (Informática)	Colaborador local

Fuente: elaboración propia.